

Fecha 17.08.2022	Sección Primera-Opinión	Página 11
----------------------------	-----------------------------------	---------------------



El mercado de la **energía** está sufriendo una profunda transformación. Las fuentes siguen siendo: carbón, **petróleo**, **gas**, sol, aire, mareas, olas, geotermia, hidroeléctrica, biomasa, nuclear, hidrógeno y amoníaco. Son apreciadas las sostenibles y **renovables**. Las de alto valor calorífico. Las accesibles, las no contaminantes y las que pueden producirse por mucho tiempo.

El siglo XXI nos dio la bienvenida con disrupciones globales. La crisis climática exalta climas extremos y desastres **naturales**. El covid-19 mostró nuestra fragilidad. La invasión rusa a Ucrania nos recuerda que la soberbia y la megalomanía son condiciones humanas.

Hoy sufrimos escasez de contenedores en puertos, micro-procesadores, envases de vidrio y personal en algunas tareas. Retrasos en la producción, falta de componentes y altos costos de fletes marítimos.

En EMEA, Europa, Oriente **Medio** y África hay escasez de **energía** y alimentos. Inflación por doquier; vienen los incrementos a las tasas de interés y posibles recesiones.

El mercado de la **energía** está sufriendo una profunda transformación. Las fuentes siguen siendo: carbón, **petróleo**, **gas**, sol, aire, mareas, olas, geotermia, hidroeléctrica, biomasa, nuclear, hidrógeno y amoníaco. Son apreciadas las sostenibles y **renovables**. Las de alto valor calorífico. Las accesibles, las no contaminantes y las que pueden producirse por mucho tiempo. Pero también las fáciles de manejar, transportar y almacenar. Las seguras de usar y, finalmente, aquellas con precio bajo por unidad calórica.

La transición energética es la hoja de ruta que el Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC) diseñó para que los **gases** de efecto invernadero (GEI) no sigan incrementándose y la temperatura global no aumente más de 1.5 grados centígrados respecto a la que había a mediados del siglo XX. La meta es conseguir Net-Zero en el 2050.

Dicha transición, además, debe dar abasto al incremento de consumo de **energía** que el desarrollo tecnológico y poblacional generen. El pronóstico de **gasto** mundial en **energía** para 2022, según Rystad Energy, será de 2.1 billones de dólares. De ese **gasto**, los combustibles fósiles son el 69.06 por ciento.

Sin embargo, es interesante observar sus incrementos:

Los fósiles: **petróleo**, 16%; **gas**, 15 por ciento.

Los **renovables** y limpios: solar, 64%; CCS, captura y almacenamiento de carbono, 54%; geotérmica, 38%; hidrógeno, 37%; baterías, 29%; eólica terrestre, 24 por ciento.

Es en estas últimas donde percibimos ya la transición energética. La consultora McKinsey & Company, en su informe **Global Energy Perspective 2022**, estima que el pico en la demanda de **petróleo** será entre 2024 y 2027, esto como consecuencia de la movilidad eléctrica. Que las fuentes **renovables** generarán el 50% de la electricidad en 2030 y entre el 80% y 90% en 2050.

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 2
\$ 47988.00
Tam: 372 cm2

Fecha 17.08.2022	Sección Primera-Opinión	Página 11
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

Que para 2050 la electricidad, el hidrógeno y los combustibles sintéticos cubrirán el 50% del total de la demanda de energía.

Que las inversiones hacia fuentes renovables de energía crecerán más de 4% anual, aunque con incertidumbre en su retorno.

Y, lamentablemente, que aún conseguidos los compromisos Net-Zero de todos los países, llegaremos a 1.7 grados centígrados en 2100.

Algo interesante es que estima que el consumo energético de la humanidad crecerá únicamente 14% en las próximas décadas, a pesar del crecimiento poblacional y el de la economía mundial. La razón es que hogares y edificios consumirán energía generada ahí mismo. Así como por las mejoras en la eficiencia energética. La electricidad, como energía, crecerá de 20% actualmente a 40% en 2050.

En la mezcla energética de consumo final, la electricidad y el hidrógeno pasarán del 32% en 2035 al 50% en 2050. Las nuevas tecnologías energéticas pasarán de usos en nicho a uso generalizado.

Para el año 2035, la demanda de hidrógeno la generarán el

transporte y sus nuevos usos industriales.

En particular, para el actual 2022, Rystad Energy, en su *Energy Transition Report*, resalta cinco tendencias globales respecto al hidrógeno:

- Nuevos electrolizadores para un total de 400 MW, megawatts.

- Mecanismos de grandes subsidios a su producción.

- La electrólisis domina las tecnologías de producción.

- Nuevas regiones, además de Australia y Europa Occidental, son fuentes de suministro: África Occidental, Sudamérica, Oriente Medio, Mauritania y Kazajistán.

- Incremento del uso del amoníaco como vehículo del hidrógeno, liderado por Japón y Corea del Sur.

Las disrupciones globales dan lugar a la creatividad y resiliencia humanas. Es oportunidad de cada uno sumarnos al cambio. La realidad particular de cada uno es el ámbito propio para ver hacia el futuro. Nuestro país, aunque no parezca, va en ese camino.

La transición energética va a todo vapor hacia el 2050.